

Agregar

142

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID

El Obispo de los Niños



Una lección de música.

OBRAS DE D. GODOFREDO ESCRIBANO HERNANDEZ

PROSA Y VERSO

Trozos escogidos y coleccionados (segunda edición).—Con ejemplos de todos los géneros literarios, perfectamente claros y de autores reconocidos como modelos en el arte del bien decir. Reunen especialísimas condiciones materiales, á la vez que se recomiendan por su gran economía: 19 pliegos en cartóné. Precio del ejemplar, *una peseta*.

Roberto.—(*Novísimo método de lectura*).—Este nuevo método de lectura supera por su brevedad y sencillez á todos los que conocemos. Dividido en dos partes, facilita la lectura en muy pocas sesiones y estimula al niño, que, á la tercera lección, ya interpreta pensamientos completos. Primera parte, *10 céntimos*; segunda, *20*.

Colección de Carteles que contienen nuestro método de lectura, *1,50 ptas.*

Elementos de Geografía.—Se aparta del método seguido generalmente en esta clase de libros. Rogamos á los compañeros lo examinen antes de adoptar texto para su Colegio ó Escuela. Precio del ejemplar, *0,75 ptas.*

Nociones de Aritmética.—Están hechas bajo un método rigurosamente pedagógico, y en forma completamente nueva. Son muchos ya los compañeros que han adoptado este libro para texto en sus Escuelas. Precio del ejemplar, *0,60 pesetas*.

Nociones de Geometría.—Esta asignatura, obligatoria hoy en los Colegios y Escuelas de primera enseñanza y en los exámenes de ingreso en los Institutos, base y fundamento de los trabajos manuales y de la cultura popular, se halla expuesta en nuestro libro con el mismo método que hemos seguido en todas nuestras obras.

Sobresalen en ella la claridad en la exposición y la facilidad, razón por la cual la creemos muy recomendable.

Retórica y Poesía, ó Literatura preceptiva.—Muy á propósito para cuantos deseen adquirir en poco tiempo los conocimientos indispensables y propios de la preceptiva literaria, *4,50 pesetas*.

Elementos de Pedagogía.—La segunda edición, cuidadosamente corregida y aumentada, anuncia las cuestiones de Pedagogía moderna. Lleva al final de cada lección como resumen, un cuadro sinóptico muy útil para facilitar el estudio de la asignatura, y hace dicha obra muy recomendable para los opositores á Escuelas y aspirantes al Magisterio, *6 pesetas*.

EL SIFÓN HIGIÉNICO

Los inteligentes constructores de París, Durafort é Hijo, de acuerdo con los ilustrados fabricantes de esta corte Sres. Herranz, han ideado el

SIFÓN HIGIÉNICO, INTERIOR DE PORCELANA

con lo cual se evita la formación del carbonato de plomo, que perjudica á las excelentes condiciones del agua de Seltz. Además, los Sres. Herranz fabrican ésta con el bicarbonato de sosa químicamente puro, en vez de la creta ó mármol molido que suele usarse, y disponen de buenos y poderosos filtros.

En su acreditado establecimiento

ESPUMOSOS HERRANZ

Alcalá, 18, y Jardines, 26, se expende la mejor agua de Seltz que se conoce.

El Quijote de los Niños

REVISTA QUINCENAL DEDICADA Á LA INFANCIA

Madrid 20 de Marzo de 1902.

Redacción y Administración: PONTEJOS, 1

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Todos nuestros suscriptores pueden colaborar en EL QUIJOTE DE LOS NIÑOS, siempre que los trabajos sean publicables á juicio del Director de dicha Revista.

Un año.....	3 pesetas.
Semestre.....	1,50 "
Trimestre.....	1 "
Número suelto...	0,15 "
Idem atrasado...	0,25 "

Sumario. —D. Juan Nicasio Gallego. —El padre y sus dos hijos, apólogo de Morlán.—El Doctor Chifanez.—La reina de los peces (conclusión).—Subscripción á favor de la hermosa obra «Asociación de Caridad Escolar».—Unos días de campo, por C. Aragón.—Recreos, con premio jeroglífico, charrada, acertijo.—Soluciones á los Recreos publicados en el número anterior.



Don Juan Nicasio Gallego

Este eminente poeta español, nació en Zamora el 14 de Diciembre de 1777. Después de cursar primeras letras y latinidad, pasó á los trece años á Salamanca á emprender su carrera de Filosofía y Derecho civil y canónico. En aquellos años escribió algunas composiciones de las que sólo se han conservado pocos fragmentos.

Después de concluir sus estudios

y de recibir las sagradas órdenes, vino á Madrid é hizo oposiciones á una capellanía de honor de S. M.

Cuando vinieron los franceses á Madrid capitaneados por Napoleón, se fué D. Juan Nicasio á Sevilla siguiendo al Gobierno legítimo, pasando de allí á Cádiz, donde se mantuvo hasta la vuelta de éste á la capital del reino.

Fué Diputado en las Cortes generales que se instalaron en la isla de León el 21 de Septiembre de 1810.

Al volver al trono Fernando VII, se vió nuestro biografiado preso durante dieciocho meses en una cárcel pública y confinado por cuatro años en la Cartuja de Jerez, no recobrando la libertad hasta la revolución de 1820.

Era D. Juan Nicasio Gallego de aventajada estatura, grueso á proporción, de grave y expresiva fisonomía, agudo en el decir y muy

consecuente y afectuoso con sus amigos. En 1830 entró á formar parte de la Real Academia, de la cual llegó á ser Secretario perpetuo en 1839.

Fué el protector nato, el amigo de confianza de todos los jóvenes que aspiraban al título de poeta; les aconsejaba, les animaba, les corregía sus obras y las puertas de su casa estaban siempre abiertas para cuantos iban á reclamar el auxilio de sus luces y larga práctica en el arte.

Gallego es, sin duda, un acabado modelo en el arte de bien decir; su entonación poética rara vez deja algo que desear.

Entre sus obras merece citarse su elegía titulada *El Dos de Mayo*.

El padre y sus dos hijos

APÓLOGO DE FLORIAN

(Traducción libre).

Del opaco Diciembre en noche fría,
Un padre con sus hijos en mi aldea,
Al calor de la humilde chimenea
Las perezosas horas divertía.
A su lado, el menor se entretenía
De naipes fabricando un edificio,
Con más cuidado y atención severa
Que el famoso Rivera
Trazando el plan del madrileño hospicio.
El mayor repasaba
(Pues ya en la edad de la razón rayaba)
Una mugrienta historia,
Depósito de cuentos y diálatos,
Su lengua atormentando y su memoria
Con nombres mil de reyes y magnates.
Mas juicioso, notando
Que unos llamaba el libro *fundadores*
Y otros *conquistadores*,
¿Cuál es, dijo al papá, la diferencia?
Aquí llegaban, cuando
Con feliz inocencia,
Su travieso hermanito

Que acababa gozoso
De coronar en alcázar ostentoso,
Saltaba de alegría y daba un grito.
Colérico el mayor, se alza violento
Al verse interrumpido,
Y de un solo revés arroja al viento
El palacio pulido,
Dejando al pobre niño el desconsuelo
De ver su amada fábrica en el suelo.
El padre entonces con amor le dijo:
La respuesta mejor está en la mano:
El fundador de imperios es tu hermano
Y tú el conquistador. ¿Lo entiendes, hijo?

JUAN NICASTO GALLEGO.

EL DOCTOR CHIFLANEX

Le casta le venía á Pepito Chiflanez ser distraído, como al galgo ser rabilargo. Su padre, D. José, al regresar del bautizo de su chiquitín, se encontró con un antiguo amigo que era capitán de un barco que hacia la travesía á América, y por oírle la narración de sus viajes, se fué con él al vapor, y tanto se entretuvo y distrajo, que llevaron anclas y allá se fué, y ya nunca más se supo de él.

Una distracción de D.^a Sinfo, madre de Pepito, expuso á éste á perder la vida. Para destetarle quiso untarse el pecho con agua salada, pero se equivocó y se puso sublimado corrosivo que tenía para matar chinches; felizmente Pepito se acordó de que quien á los suyos parece honra merece, y á su vez se distrajo y chupó á su madre la punta de la nariz y se libró de una muerte segura.

Creció nuestro héroe, y sus distracciones fueron tan frecuentes, que para conseguir el título de Bachiller tuvo que estudiar doce años,

y dieciséis para licenciarse en Medicina.

Estudió el bachillerato como alumno libre; llegó el curso en que había de aprender francés, se equivocó al pedir en la librería el libro de texto y se aprendió de coro un tratado de Filosofía alemana, que como no lo entendía, juzgó que era francés castizo.

Su paso por la Facultad de Medicina dejó memoria imperecedera. Tantos y tales desatinos hizo, que de ningún modo querían los Profesores darle el título; pero en cierta ocasión, un error suyo se convirtió en una brillante operación.

Un personaje, comiendo un alón de perdiz, se clavó un hueso en la garganta, de tal manera, que por momentos se ahogaba.

Los cirujanos más afamados no podían extraer el huesecillo; llegó en esto Chiflanez, que era practicante, llevando en la mano cierto aparato traicionario, porque se emplea por detrás, pero generoso á la vez porque ayuda, y apartando á los doctores que rodeaban el lecho del paciente, gritó:—¡Fuera todo el mundo! á ver, señor enfermo, dispóngase á recibir esto que le ayudará á arrojar lo que le hace daño.—Y tal risa dió al paciente lo extraño del medicamento, que arrojó el hueso que le ahogaba al lanzar una carcajada estrepitosa.

El haber equivocado el número de la cama salvó la vida del personaje y la distracción de Chiflanez fué considerada como un rasgo de ingenio que le valió al fin el título de Médico.

Apenas se vió con la carrera terminada, solicitó primero una plaza de organista en la Catedral y luego

la de verdugo de la Audiencia, plaza que debieron darle, pues más que médico era verdugo.

Después de muchos sinsabores consiguió la plaza de Médico titular de un pueblecillo, tan sano, que sus habitantes se morían de viejos.

Una tarde que salió de paseo montado en una borriquilla que tenía, vió al borde del camino una higuera cargada de hermosos higos. Sintió deseos de comerse algunos; paró la borriquilla, se puso en pie sobre el lomo del animalito y comenzó á atracarse de higos.

—Qué gracia tendría—dijo hablando en alta voz,—que pasara ahora algún chusco y dijese: ¡arre burra! Obedeció la borrica y nuestro Chiflanez vino al suelo, dando tan terrible costalada que se quebró una pierna.

Llevaronle á su casa; horas después, por distracción también, mandó llamar al veterinario y le dijo que se había roto un brazo, que le entablillaron, quedando sin curar la pierna rota, lo cual le produjo la muerte.

Milagrosamente hemos sabido que Chiflanez, que había sido bonachón, tenía un puesto guardado en el cielo; pero por última vez se distrajo y se metió en el limbo y allí sigue.

LA REINA DE LOS PECES

(Conclusión.)

Esto dispusieron los astros. Ahora resuelve tú—dijo el nigromántico pulpo.

—¿Eres adivino y brujo y encan-

tador, y no sabes mi resolución?— replicó Madrépora.

—La sé; mas necesito oír la de tus labios, que así Venus lo dispuso.

—Cúmplase la voluntad del planeta. Mujer ansio ser. Si no realizo las condiciones que mi destino señaló para tener alma inmortal, si ese hombre no llega á amarme, venga la nada; ¿para qué quiero las felicidades materiales?

—Se cumplirá tu deseo; estaba escrito. Terribles obstáculos habrás de vencer; hasta la Naturaleza será tu enemiga. Mira:

Formidable tempestad se desencadenó. Rugió el mar como fiera aherrojada durante muchos meses.

Las fraguas del cielo diéronse á forjar rayos y relámpagos.

Retumbó el trueno con ruido tan estruendoso, como si millares de mundos chocaran entre sí y se redujeran á polvo impalpable, y lloraron las nubes cataratas de lágrimas por aquella formidable lucha de los elementos.

—Quizá en este momento muere el hombre que con su amor ha de darte la eternidad. Aléjate de aquí, que es brevisimo el plazo que te dan. Al salir del reino de las aguas tendrás forma de mujer. Nadie en el mundo sabe si llegarás también á tener alma; ese es el secreto de tu vida.

Corrió Madrépora impaciente por cumplir su destino.

No bien se había alejado algunas leguas de la cueva del brujo, los vientos y los mares se rebelaban y daban una prueba de su poder indomitable.

Cansados los vientos de obedecer y los mares de sufrir en sus espaldas el peso del hombre, sacudieron

su yugo é hicieron comprender á su tirano que la esclavitud convier-te á la brisa en huracán, y al pacífico mar en monstruo insaciable que todo lo devora y destruye.

Oyó Madrépora el crujido de un buque que para siempre se hundía en las profundidades de su reino.

Quejidos, plegarias, lamentos y maldiciones oyó Madrépora; eran unos y otras la despedida que daban al mundo los tripulantes y pasajeros del barco en que iba Otón y su preceptor.

La que fué reina de los peces y pronto iba á ser mujer, quiso salvar de la muerte á aquellos á quienes ya consideraba como semejantes suyos.

Dos cuerpos estrechamente abrazados, caían á plomo hacia el fondo del mar.

Al verlos, sintió Madrépora extraña sensación; uno de aquellos cuerpos era una reproducción exacta de su Apolo.

Aquel era el hombre á quien ella amaba. ¿Sería ya cadáver?

Dirigióse hacia el grupo, colocó su brazo izquierdo debajo de la cabeza de los náufragos; nadó con velocidad extraordinaria hacia la superficie de las aguas. Llegó en breves momentos á orillas del mar, á pesar de que les separaba de ellas cientos de leguas; depositó sobre la arena aquellos cuerpos, cuyos corazones aún latían; abrió á los dos hombres los ojos y pronunció este nombre:

—¡Otón!

Madrépora volvió á hundirse en el mar.

V.

Las profecías del adivino pulpo

se cumplieron. No tardó Madrépora en salir de las aguas.

Su cuerpo, antes de frías escamas de oro y plata, convirtiéndose en torneado cuerpo de tibias carnes.

No era su boca de corales; no eran sus brazos de mármol ni como el mármol fríos, sino de músculos y sangre y nervios.

Era, en fin, su cuerpo todo un cuerpo humano; eran sus deseos dulces, tranquilos, eternos y sublimes como los que constituyen el amor verdadero, el amor de madre.

.....

Otón y su preceptor, á quien Madrépora salvó de una muerte cierta, encontráronse al volver de su desmayo rodezdos de gentes que después de haberles prodigado solícitos cuidados, les miraban con asombro.

¿De dónde procedían aquellos naufragos, si en todo cuanto la vista alcanzaba no se veía nave alguna que hubiera zozobrado?

—¿De dónde venís?—preguntó un pescador á Otón en lenguaje extraño para él, pero que era hablado por el Príncipe.

—Naufragamos en el Océano Atlántico; salimos de Suecia, y no debemos estar muy lejos de aquel país—respondió éste.

—El terrible accidente que han sufrido, ha trastornado sus cabezas—dijo el pescador á sus compañeros, y añadió:

—Debes estar en un error, puesto que te encuentras en las playas del Mediterráneo. ¿Ves esa ciudad? Pues es una ciudad de España.

—Dios protege mi vida y hasta hace milagros para prolongar esta existencia, que me pesa—pensó

Otón y saludando á los caritativos pescadores que le habían vuelto á la vida, se alejó de aquel sitio sin sentir agradecimiento hacia sus salvadores.

Lorenzo, el fiel preceptor, lloraba amargamente la muerte del alma de su querido discípulo.

Halláronse Otón y Lorenzo en España, casi desnudos, hambrientos, mendigos. Madrépora, á quien encontraron poco después del naufragio, les colmó de riquezas, que Otón aceptó indiferente y no agradeció.

Por dar muerte á un hombre en desafío, fué Otón encarcelado y condenado á la última pena.

El día antes de aquel en que debía cumplirse la sentencia, Madrépora supo facilitarle medios de que huyera.

Huyó Otón, indiferente, y no mostró agradecimiento hacia su salvadora.

Acusáronle un día injustamente de infame y de ladrón; probó Madrépora su inocencia, y no pudo conseguir la más mínima prueba de amistad de Otón.

Amor inmenso mostró Madrépora á Otón. Su celestial belleza, sus favores, sus generosidades, sus beneficios, sus gracias, no lograron romper la capa de hielo que envolvía el corazón del príncipe.

Expiraba el plazo que el destino concedió á la que fué reina de los peces, para que por el amor anudara en su hermoso cuerpo un alma inmortal; desesperada y deshecha en lágrimas, vió que no conseguía vencer, y se dispuso á convertirse en espuma de mar.

Llamó por última vez al alma de Otón y ni respuesta obtuvo. Mien-

tras Madrépora suplicaba y rogaba, quedose Otón dormido.

Alejóse de su lado Madrépora y dijo:—Vamos á morir.

Llegó á orillas del mar y se sumergió en el que había sido su reino.

Al ver Lorenzo que se alejaba Madrépora, aprovechando el sueño de Otón, arrancó de su pecho la medalla de Lucila que le hizo indiferente, diciendo:

—Si has de sufrir, sufre; si has de morir, muere; pero no vivas muriendo.

Despertó Otón gritando:—¡Lucila! ven, tú no has muerto; ¡vive para mí!—Y salió corriendo, llegó al mar; en aquel momento Madrépora surgió en el mar, teniendo la misma cara de Lucila.

Dios lo dispuso; el alma de Lucila se encarnó nuevamente en el cuerpo de la que fué reina de los peces.

Unieronse después Otón y Lucila y fueron dichosos.



SUBSCRIPCIÓN

á favor de la hermosa obra ASOCIACIÓN DE CARIDAD ESCOLAR.

Pls. Cts.

La Redacción de EL QUIJOTE. 5
Augusto Gil Lletget 5

Eusebio Aguado Santiyán... 5
Andrés Pérez..... 0,50
Antonio de Lucio..... 0,50
Francisco Baquero..... 0,40
Raimundo Dolz..... 0,50
Manuel Herranz..... 1
Alberto Escribano..... 0,15

Dios pague á los generosos niños esta limosna en favor de la pobreza infantil.

(Continúa abierta la subscripción.)

UNOS DÍAS DE CAMPO

DECÍA en mi anterior artículo, que diría algo de la variedad de ovejas llamada *merina*, y en efecto, voy á cumplirlo, recordando parte de las conversaciones que con mi papá tuve durante nuestros paseos campestres.

Una advertencia he de hacer, y es que me pareció al oírle hablar que lo hacía con un cierto tono de tristeza y admiración, que, en efecto, luego he comprendido, como vamos á ver: la referida variedad es sola y exclusivamente nuestra; pertenece únicamente á nuestro país, por lo que se la conoce en otras naciones por oveja de España, la cual bien pudiera constituir una inmensa riqueza; pero desgraciadamente no es así á pesar de ser bastante productiva.

Muchos siglos fuimos los únicos poseedores de tan precioso animal, explotando y dando á conocer por todas partes su excelente lana, que las mejores fábricas de Europa buscaron para la fabricación de paños finos, pagándola á precios muy elevados, gozando una verdadera, merecida y justa fama universal, lo cual hace muchos años que no su-

cede. ¿Por qué no ocurre así?—pregunté á mi papá.—Por muchas causas, hijo mío—contestóme, recordando que allá á fines del siglo XVIII principiaron otros países, Inglaterra, antigua Sajonia, Francia, Austria, etc., la aclimatación de la referida raza, que poco á poco se fueron llevando, y nosotros, con más rapidez que la que creíamos, la fuimos perdiendo; esas naciones y otras más, viendo lo mucho que valía la oveja merina, fueron perfeccionándola, consiguiendo paulatinamente afinar su lana, hasta el extremo, que por el año 1818 superaba ya bastante á la nuestra, pues emplearon toda su inteligencia y actividad en el cuidado y esmero de tan valiosa producción; en cambio, los ganaderos españoles, en vez de ocuparse en lo que sucedía y tratar de contrarrestar la competencia que se nos hacía, practicaban todo lo contrario, pues el abandono y la poca inteligencia, guiados por el capricho y la rutina, dieron por resultado la decadencia de la referida producción, quedándonos hoy envidiando á los demás, habiendo perdido casi todas las mejores cabañas que teníamos, quedándonos solamente restos de esta riqueza ganadera, que lo es, no solamente por lo que queda expresado respecto á la lana, sino por otros productos muy estimables y de gran valor. Así tenemos la carne que proporcionan, la leche, de la que se hace abundante y rico queso, y otras industrias, teniendo además el importantísimo abono de sus excrementos para la agricultura, dando las tierras majadeadas por los rebaños que han permanecido en ellas, más de dos terceras partes de las

que no han recibido este beneficio.

—¡Qué lástima—dije á mi papá—que esté tan en ruina este ganado lanar, que parece que ofrece poco trabajo criarlo, pues con sólo dejarlo pastar en el campo al cuidado de los pastores, parece es bastante!—Ese es el error—me contestó—y por eso ha sucedido esa gran decadencia, como en general á toda nuestra ganadería. El que no trabaja, atrás se queda—concluyó diciéndome.

CONSTANTINO ARAGÓN

Alumno de primer año del Bachillerato.



RECREOS CON PREMIO

Al primero de nuestros suscriptores que envíe á D. Godofredo Escribano, Pontejos, 1, Madrid, la solución de los siguientes *Recreos*, se le entregará el juguete bonito é instructivo, titulado *El Pequeño Arquitecto*, si es niño; y una bonita muñeca, si la remitente es niña.

CHARADA (1)

Mi primera con segunda
un tiempo de verbo es,

(1) Las charadas y pasatiempo de este número nos han sido remitidos por nuestro inteligente y estimable suscriptor D. Antonio Morales Parra.

y la *tercia* con la *cuarta*
es un nombre de mujer.
Y el Gobierno *dos* las leyes
que en España han de reinar,
y el todo de la charada
es la tierra de más sal.

CHARADA EN ACCIÓN



CUADRO DE PALABRAS



Sustituir los puntos por letras de modo que se lea horizontal y verticalmente:

- 1.º Diversión de los reyes antiguos que también se practica hoy por mucha gente.
- 2.º Nombre propio de varón.
- 3.º Vasija para lavarse.
- 4.º Verbo en infinitivo.

En los pasillos del Congreso, entre dos padres de la patria:

—Usted no tiene competencia para criticar mis discursos. ¿Qué sabe de elocuencia un diputado que en todo lo que va de legislatura no ha abierto la boca?

—Está usted equivocado—replica el otro.—Siempre que usted ha ha-

blado he abierto la boca... para bostezar.

En un examen de anatomía:

—¿Cuáles son los últimos dientes que echa el hombre?

—Los postizos.

—Tu tío—decía un marido á su mujer—me escribe pidiéndome 4.000 reales, y la verdad es que no tengo ganas de dárselos.

—Pues entonces—interrompe la mujer—contéstale diciendo que no has recibido su carta.

Soluciones a los «Recreos» publicados en el número anterior.

A la *charada*: Casino.

Al *jeroglífico*: Menorca es una isla.

Al *triángulo geográfico*:

Torrefombellido, pueblo de Valladolid	
Torredonjimeno, »	Jaén.
Torredembarra, »	Tarragona.
Torremolinos, »	Málaga.
Torrebeña, »	Guadalajara.
Torre la Sal, »	Castellón.
Torremina, »	Logroño.
Torrente, »	Valencia.
Torrent, »	Gerona.
Torres, »	Navarra.

Ha obtenido el premio ofrecido el niño Ricardo Burillo Stolle, del Colegio Escuelas Pías de Jetafe, quien puede recoger dicho premio en esta Administración, de siete á ocho de la noche.

Además han enviado la solución D. Antonio Morales Parra, D. Manuel de Galí Alonso, D. Ramón Vita Penela, D. Domingo Ruiz, D. Luis Ferrer, D. Antonio Oliva y las niñas Luisa Santos y Manuela Morejón.

¡INCREDIBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizados, con hermosísimos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos.

5.000 PESETAS

se regalan á quien distinga estos brillantes **Alaska** de los legítimos.

Anillo para caballero, oro y brillante	50 pesetas.
Idem para id., brillante muy grueso.....	100 »
Alfiler, idem id.....	25 »
Anillo para señora ó señorita, idem id.....	25 »
Pendientes (par) para señorita, idem, id.....	25 »
Idem para señora, idem id.....	50 »
Idem para id. (brillantes gruesos)	100 »
Idem para niñas (verdadero regalo).....	25 »

Se envían franco de todo gasto, por correo, en cajitas certificadas y declarada mercancía para toda España é Islas.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarado.

Envíese la medida de los anillos, tomándola con un hilo alrededor del dedo. No se hacen descuentos. No se conceden representaciones ni se envían catálogos, dibujos ni muestras.

A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devolverá inmediatamente su importe. Dirigirse al representante general y único de la Sociedad *Oro y Brillantes*, **AM: Alaska G. A. Buyas**, Corso Romana, 18, MILÁN (Italia).

PÍLDORAS

TÓNICO RECONSTITUYENTES

del Dr. GRAND

Infalible remedio contra la *anemia, clorosis, debilidad general é inapetencia*.

Depositarios: D. Guillermo García, Capellanes, 1 duplicado. — Martín y Compañía, Tetuán, 3, y principales Farmacias.

Precio: 2 pesetas.

PAPELERIA. IMPRENTA. LITOGRAFIA

y Objetos de Escriitorio

DE

Felipe Martín - Crespo

6, ATOCHA, 6
esquina á la

Concepción Jerónima.

47, MAYOR, 47
esquina al

Arco del Triunfo.

MADRID

Tarjeteros, Carteras, Petacas
y Monederos.

LIBRERIA ESCOLAR

DE

ANTONIO PEREZ

9, Calle de la Bolsa, 9
MADRID

Gran surtido en libros
y material de enseñanza
para Escuelas y Colegios.
Objetos de escritorio.

Pago al contado

Farmacia de Primera Clase

S. Bernardo, 57.-Madrid.

T.º 140. R. Tribaldos

Pastillas Pectorales TT.

Calmanes de toda clase de tos.
Una pastilla cada cuatro ho-
ras. — 0,50 ptas. caja.

Solucion Pirofosfato de
Hierro (según Leras).

Anemia, raquitismo, debili-
dad general, inapetencia. Una
cucharada antes de la comi-
da. — 0,50 ptas.

Migraínicas. Dolores ner-
viosos, cefáleas, dolor de ca-
beza. Caja, 1 pta. Un papel di-
suelto en el agua en el mo-
mento del dolor.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica,
antiséptica, antiescrofulosa,
antiparasitaria
y muy reconstituyente.

CON ESTE AGUA

SE TIENE LA SALUD Á DOMICILIO

Cura con prontitud el *dengue*;
es preservativo de la difteria y
tisis; usada con frecuencia como
eminentemente antiparasitaria.
Este agua *no trita* por razón de
sus componentes, y es superior á
la que, llamándose natural, no
tiene fuerza. Pedir prospectos ó
instrucciones: Madrid, JARDI-
NÉS, 18, BAJOS. Depósito cen-
tral y único.

J. MARTIN

CONSTRUCTOR DE MOBILIARIO ESCOLAR

30, Santa Eufrecia, 30.—Madrid—

Especialidad en pupitres para niños, Mesas de bordar, coser y escribir para niñas, de todos los sistemas españoles y extranjeros. Encerados, aparatos de mapas, colección de cuerpos geométricos, mesas de corte, contadores y todo lo concerniente á escuelas.

Se reciben avisos en esta Administración.

Descuento del 10 por 100 á los subscriptores de LA ENSEÑANZA.

LOS VERDADEROS ESPECIFICOS MIGUEZ

No se venden en Jetafe ni en la calle de Jacometrezo, sino en las farmacias del Dr. Ferris, Orihuela (Alicante), y en la del Dr. Morales, San Vicente, 28. Madrid.

EL QUIJOTE DE LOS NIÑOS

PERIODICO DEDICADO A LA NIÑEZ

El carácter educativo y especial de esta nueva publicación, única en España, se recomienda por su acogida, sana y amena lectura, siempre en consonancia con los lectores á quienes se dedica.

Se publica, por ahora, quincenalmente.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Un año.....	3 pesetas.
Semestre.....	1,50 "
Trimestre.....	1 "
Número suelto.....	0,15 "

LA ENSEÑANZA

REVISTA EDUCATIVA Y DE INFORMACION

SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

Comprende artículos doctrinales de Pedagogía, Literatura, Ciencias y Artes.

Reciben esta Revista los Rectores y Secretarios de las Universidades, Consejeros de Instrucción Pública, Jefes del Ministerio de Fomento, Catedráticos de Universidad é Institutos de Madrid y provincias, Directores y Secretarios de todos los establecimientos públicos de enseñanza, Gobernadores, Secretarios de Juntas é Inspectores provinciales, casi todos los Colegios privados de ambos sexos, muchos Maestros públicos y cuantas personas tienen relación más ó menos directa con la enseñanza.

Esta Revista contesta á cuantas consultas hagan nuestros abonados respecto á disposiciones oficiales.

Considerando como colaboradores á todos los compañeros de profesión, publicaremos los trabajos que los mismos nos remitan.

Con las reformas introducidas en esta Revista, resulta completamente gratis nuestro periódico.

Nuestra Revista, lejos de economizar sus números, los prodiga entre cuantas personas tienen relación con la enseñanza, y considera como subscriptores, sin abonar absolutamente nada, á cuantos compañeros manifiesten al Director que carecen de medios para satisfacer cantidad alguna en concepto de pago por dicha subscripción.

MADRID.—Imprenta de Baena Hermanos, calle de la Colegiata, núm. 14.